

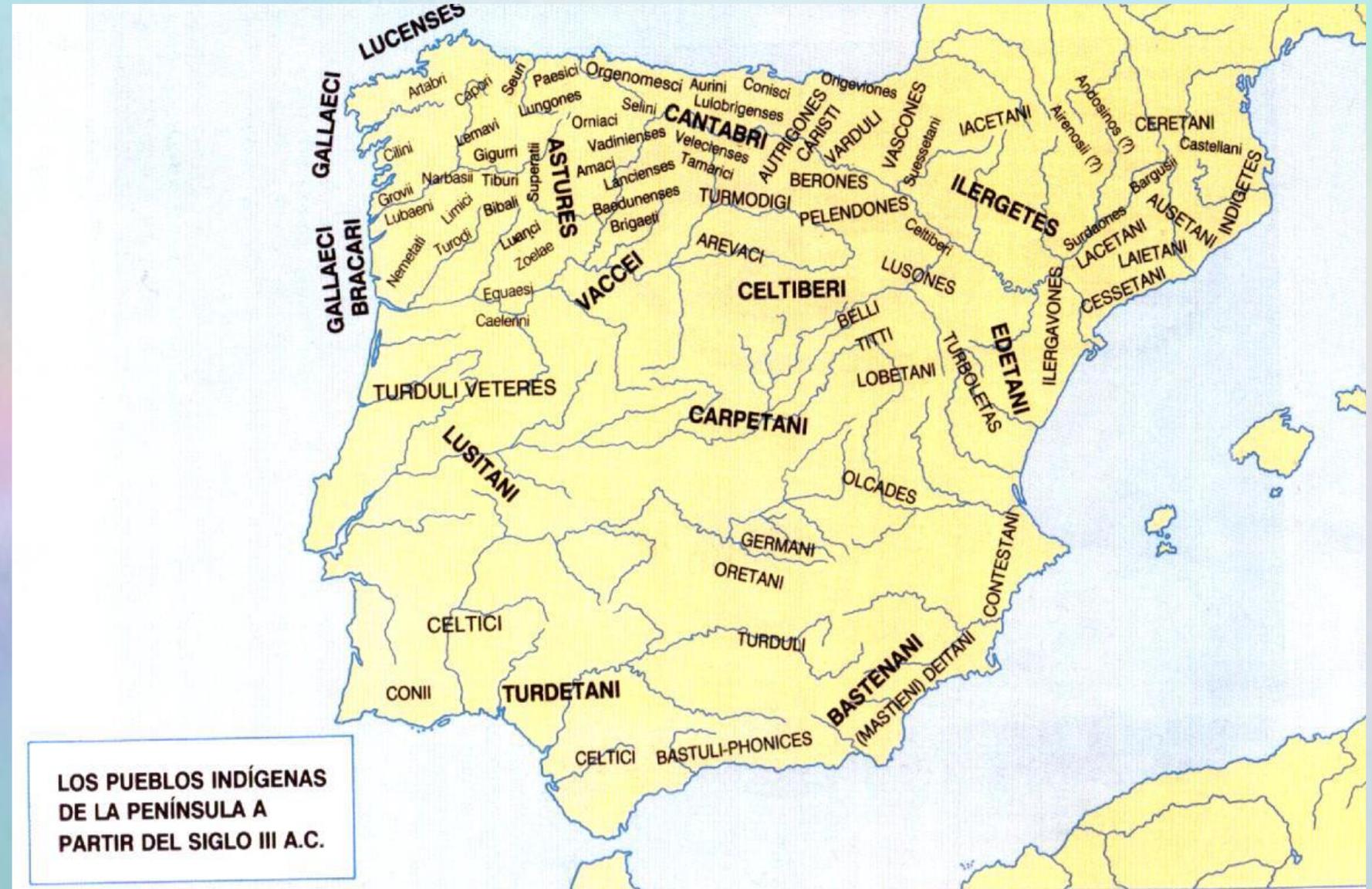
HISTORIA DE LA CULTURA  
MATERIAL DE  
ÉPOCA CLÁSICA EN LA PENÍNSULA  
IBÉRICA: DE IBERIA A HISPANIA

BLOQUE TEMÁTICO I: HISTORIA DE LA CULTURA MATERIAL DE LA  
IBERIA PRERROMANA

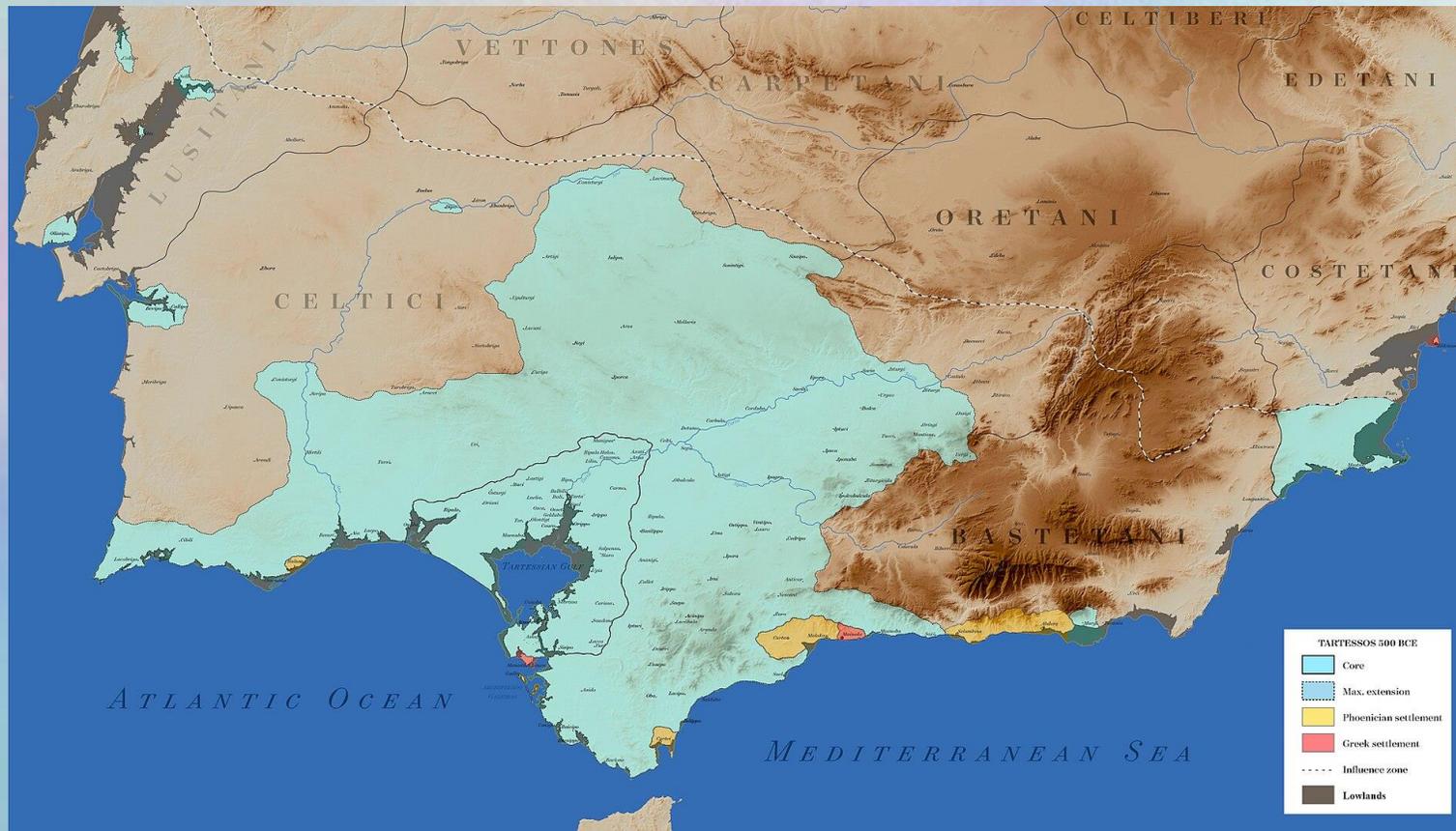
TEMA 1. INTRODUCCIÓN A LA ARQUEOLOGÍA DE LA IBERIA PRERROMANA

## 1. El marco geográfico. Recursos económicos y vías de comunicación

- Panorama muy heterogéneo.
- Orígenes diversos.
- Realidades sociales, económicas y ambientales muy variadas.



- A partir del Bronce final, en el suroeste se desarrolla una cultura, tecnológicamente avanzada, denominada Tartesos en las fuentes grecolatinas y basada en un modelo de explotación agropecuario y, sobre todo, metalúrgico (Au, Ag, Pb, Cu), apoyado por su inclusión en las redes comerciales de larga distancia (Mediterráneo y Atlántico).
- Ese contacto, aumentado a partir de los siglos VIII (fenicios) y VII (griegos), supuso un despegue económico y demográfico, que permitió su expansión por otras zonas de Andalucía y Castilla- La Mancha, buscando la explotación de los recursos de Sierra Morena.
- Todo ello se estructuraba a través de las vías de comunicación, como el propio Guadalquivir, o la futura Vía de la Plata.



- Con el hundimiento de Tartesos, surgirá de su propio estrato, las culturas ibéricas, en toda la vertiente oriental de la PI, con un sistema basado en la explotación agropecuaria, en torno a los valles fluviales, sin olvidar la explotación de recursos minerales, especialmente en el este de Sierra Morena y la zona de Sisapo.
- La Celtiberia por su parte, será el fruto de orígenes diversos, desde sustratos atlánticos, a restos de Cogotas o de los Campos de Urnas, formándose una cultura basada en la explotación ganadera y el uso del hierro, siendo la agricultura una actividad de carácter más complementario.





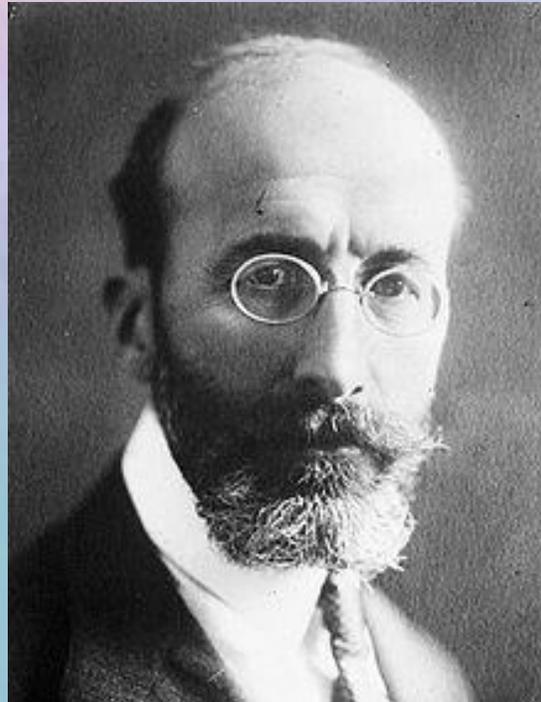
## 2. Los enfoques de la investigación sobre la realidad cultural de la Península Ibérica con anterioridad a la presencia de Roma

2.1. Las visiones historiográficas sobre la cultura ibérica entre el descubrimiento de lo ibérico y la renovación teórica y metodológica.

- El interés por la cultura ibérica surge a lo largo del siglo XIX, a partir de algunos hallazgos arqueológicos relevantes, pero especialmente con el de la Dama de Elche en 1897.
- Las primeras explicaciones sobre el origen de la cultura se relacionan con la cultura micénica, descubierta en esas fechas, siendo sustituida posteriormente por un origen griego más reciente, tesis que contó con mucho apoyo a lo largo de los primeros años del siglo XX con autores como Rhys Carpenter, P. Bosch Gimpera y, después por A. García y Bellido, quienes veían una relación directa entre ambas culturas, frente a una minoría que trataba de reivindicar su origen genuinamente peninsular, rastreando sus estratos en el Neolítico.

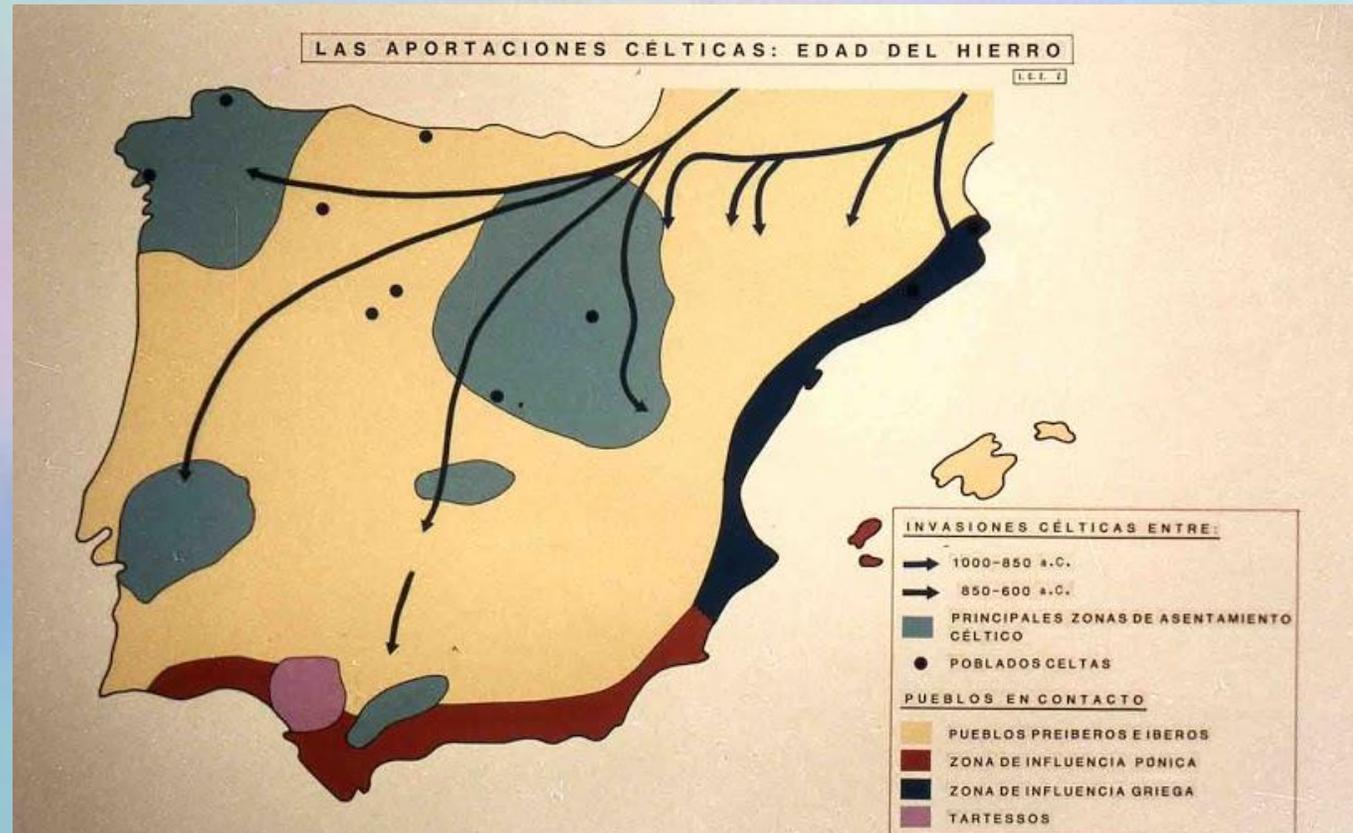


- Durante la llamada crisis del iberismo, tras la Guerra Civil, se opusieron diferentes tesis que trataban de conectar un supuesto estrato celta anterior (y relacionado con los grupos centroeuropeos y la superioridad racial) con los influjos mediterráneos, tesis defendida fundamentalmente por J. Martínez Santa-Olalla, y que en parte se basaba en las propuestas cronológicas de A. García y Bellido, que databa las esculturas ibéricas más relevantes en época romana, a pesar de que, sin embargo, rechazaba las tesis celtistas.
- Estas tesis tuvieron continuidad en la obra de Menéndez Pidal, a pesar de la oposición de autores como el mencionado García y Bellido, Almagro Basch o Maluquer.
- En los 60-70, los hallazgos fenicios del suroeste hicieron caer el peso en las tesis difusionistas de carácter colonialista, dando mayor peso a la influencia externa que al carácter indígena.



## 2.2. La evolución teórica de los estudios sobre los celtas peninsulares

- La “cuestión celta” ha supuesto un constante debate desde el siglo XIX en España.
- Bosch Gimpera defendía dos invasiones de celtas provenientes de Centroeuropa, una en torno al I Milenio (Campos de Urnas) y otra hacia el siglo VII, que correspondería a sus dos zonas de asentamiento, por un lado, Cataluña y Aragón y en un segundo momento la Meseta, el occidente de Andalucía y Portugal. La supuesta resistencia íbera habría supuesto la mezcla que dio como resultado el sustrato celtibérico.
- Si embargo, la realidad material supuso constatar las diferencias entre los celtas europeos y los celtas peninsulares.



### 3. La renovación teórica y metodológica

- A partir de los 80, se produce un vuelco en la interpretación de las culturas prerromanas de la PI, dando mayor peso a la propia evolución de los estratos indígenas, junto a las aportaciones de los pueblos foráneos.
- El análisis espacial y del paisaje, más allá del simple registro material o de las cuestiones monumentales, permiten dibujar un esquema mucho más global de la realidad histórica.
- En diferentes ámbitos, exposiciones e investigaciones, han permitido el avance del conocimiento, cuyo exponente es el Museo Íbero de Jaén y el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica radicado en la Universidad de Jaén, con miembros como Arturo Ruiz y Manuel Molinos.
- Respecto al mundo celta, en los últimos años se han constatado avances significativos, aunando estudios lingüísticos y arqueológicos, pero que sin embargo no han cerrado el debate, con posiciones encontradas y explicaciones contradictorias entre sí al propio fenómeno, constatando que el debate sigue muy vivo.

